

ALIANZAS Y FRENTE POLÍTICO

MARTA HARNECKER¹
GABRIELA URIBE
EDUARDO VARELA CID
BUENOS AIRES, ARGENTINA, 1974

Esta edición tomó como base, el Cuaderno de Educación Popular N° 12, de Marta Harnecker y Gabriela Uribe publicado en Chile en abril de 1973. La primera, segunda y tercera partes son una transcripción textual, adaptando los ejemplos referidos a la realidad chilena en el original a nuestra realidad. La cuarta parte fue escrita en los últimos días de abril y los primeros de mayo de 1974 en la Argentina y en nada responsabiliza a las autoras originales.

Eduardo Varela Cid

Mario Zareceansky

1. 1973 **Alianzas y frente político**. Cuaderno N° 12 de la segunda serie de *Cuadernos de Educación Popular: ¿Cómo luchar por el socialismo?*, realizado por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe, durante el gobierno de la Unidad Popular en Chile. Publicado en: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1973; España, Ediciones De La Torre, sin fecha; Argentina, Centro de Estudios Políticos, 1973 y en diversos otros países. Traducciones al italiano y al portugués.

ÍNDICE

PROLOGO A LA EDICIÓN ARGENTINA.....	3
INTRODUCCIÓN.....	3
I. LAS ALIANZAS.....	5
1. LA ALIANZA: UNA UNIDAD CONTRADICTORIA.....	5
2. ALIANZAS ESTRATÉGICAS Y ALIANZAS TÁCTICAS.....	7
1) Alianzas estratégicas finales.....	7
2) Alianzas estratégicas parciales.....	7
3) Alianzas tácticas.....	7
3. POLÍTICA DE ALIANZAS.....	8
II. FRENTE POLÍTICO.....	9
1. EL FRENTE POLÍTICO: UNA FORMA DE ALIANZA.....	9
2. EL PRINCIPIO DE UNIÓN Y DE LUCHA EN EL FRENTE.....	9
3. DIRECCIÓN POLÍTICA OBRERA DEL FRENTE.....	10
III. LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL PUEBLO Y LOS MÉTODOS PARA RESOLVERLAS.....	11
1. LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL PUEBLO.....	11
2. MÉTODOS CORRECTOS PARA RESOLVER LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL PUEBLO.....	12
IV. ARGENTINA POLÍTICA 1974.....	14
1. MONTONEROS.....	14
1) La alianza que propone Montoneros.....	16
2. PERONISMO DE BASE.....	18
3. F.A.S. (FRENTE ANTIIMPERIALISTA POR EL SOCIALISMO).....	18
V. LA TENDENCIA REVOLUCIONARIA PERONISTA Y LA ORTODOXIA.....	20
VI. CUESTIONARIO.....	22
VII. BIBLIOGRAFÍA.....	23

PROLOGO A LA EDICIÓN ARGENTINA

Con este ejemplar concluimos la segunda serie de Cuadernos de Educación Popular, PARA LUCHAR POR EL SOCIALISMO, y último cuaderno de los escritos por las compañeras Marta Harnecker y Gabriela Uribe, hoy soportando en el exilio las consecuencias del golpe fascista chileno.

La adaptación de los últimos cuadernos, especialmente 11 y 12, es una tarea intelectual y moralmente imposible, primero, si bien es cierto que en los primeros ejemplares, la adaptación era sencilla debido a que las realidades de la dependencia y la explotación son experiencias semejantes en toda América Latina, al referirse estos dos últimos cuadernos a la realidad política, aquí encontramos diferencias insalvables. En Chile nuestras compañeras Harnecker y Uribe, trabajaban apoyando totalmente a la Unión Popular que llevó al gobierno a Salvador Allende, y que aparentemente tenía la conducción más o menos monolítica de las fuerzas que luchaban por el socialismo en Chile. En Argentina ocurre todo lo contrario, no sólo no hay un partido de masas socialista, sino que aún no se ha constituido el frente que pueda lograr una verdadera alternativa de poder en ese sentido.

Hubiéramos defraudado a nuestros lectores, si al finalizar la colección nos hubiésemos manifestado unilateralmente por alguno de los grupos que luchan por la revolución socialista en nuestro país.

Segundo: después de lo que pasó en Chile, seguramente si las compañeras Harnecker y Uribe si tuvieran oportunidad de escribir otra colección, la harían totalmente distinta. Ellas apoyaron la “vía chilena al socialismo”, o sea ir preparando el camino al socialismo, dejando en pie todas las instituciones burguesas (FF.AA. “profesionalizadas”, Congreso, medios de difusión financiados por empresas yankees, etc.), que lógicamente no van a permitir ser desplazados de sus lugares de privilegio por simple cortesía, la oligarquía y el imperialismo se han mantenido durante siglos asesinando, torturando y encarcelando al enemigo, por eso es que no podemos confiar en otra cosa que no sea la organización político y militar del pueblo. Mientras nosotros libramos la batalla política, no podemos dejar las armas en manos de los oficiales adoctrinados en EE.UU. que son capaces de hacer cosas como aquí en 1955 o en Chile en 1973.

*EDUARDO VÁRELA CID
MARIO ZARECEANSKY*

INTRODUCCIÓN

La **clase obrera** es la única clase “revolucionaria hasta el fin”, como decía Lenin, ya que es la única que está totalmente interesada en la destrucción definitiva de la propiedad privada de los medios de producción, origen de su esclavitud. Sin embargo, por lo general esta clase no puede derrotar a los capitalistas por sí sola sin contar con otros sectores de la población.

¿A qué se debe que la clase obrera, que es numéricamente mucho más grande que la minoría explotadora, no pueda vencer a sus enemigos por sí sola?

Ello se debe en gran medida a que el enemigo es muy poderoso. No sólo es dueño de los medios de producción, lo que le da un gran poder económico, sino que, justamente gracias a este poder económico, logra controlar los medios de comunicación de masas: prensa, radio, televisión, los contenidos de los programas educativos, etc.; es decir, logra imponer sus ideas, su “mentalidad”,

a la mayoría del pueblo. Además, gracias a este poder económico utiliza el aparato de Estado, ejerciendo desde allí su dominio sobre los sectores explotados en forma permanente, a través de las leyes, la justicia, los aparatos administrativos y represivos.

Y además de todo este poder ya señalado, cuenta, con el apoyo del imperialismo. Este, a través de la agresión directa o el boicot económico, colabora con los capitalistas nacionales para hacer fracasar los movimientos revolucionarios allí donde se inician.

El proletariado debe enfrentarse, por tanto, a un grupo minoritario **pero muy poderoso**. De ahí la necesidad de **concentrar el máximo de fuerzas populares** para ir atacándolo y preparando su derrota definitiva; de ahí la necesidad de “aliarse” con otros sectores y grupos de la población. Es muy importante recordar aquí lo que decía Lenin respecto de las alianzas:

“No se puede triunfar sobre un adversario más poderoso sino mediante una extrema tensión de fuerzas y con la condición expresa de utilizar de la manera más minuciosa, más atenta, más circunspecta, más inteligente posible, la menor fisura entre los enemigos, las menores oposiciones de intereses entre las burguesías de los distintos países, entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía dentro de cada país, tanto como la menor posibilidad de asegurarse un aliado numéricamente fuerte, aunque éste sea un aliado temporal, vacilante, condicional, poco sólido y seguro... Quien no ha comprendido esta verdad no ha comprendido nada del marxismo, ni, en general, del socialismo científico contemporáneo. Quien no ha probado prácticamente, durante un periodo bastante largo y en situaciones políticas muy variadas, que sabe aplicar esta verdad en los hechos, no ha aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por liberar de la explotación a toda la humanidad laboriosa. Y lo que se acaba de decir es válido tanto para la etapa que precede como para la que sigue a la conquista del poder político por el proletariado.”²

Vemos cómo se han aplicado estos principios en el caso de la revolución vietnamita:

“En todas las fases de la revolución nacional democrática, apoyándose en una sólida alianza obrero-campesina, nuestro partido logró aglutinar a las capas populares patrióticas y progresistas, unir las nacionalidades, las religiones y todas las fuerzas que tenían contradicciones con el enemigo común de la nación y se creó así un amplio frente nacional unido; neutralizó a todas aquellas fuerzas que podían ser neutralizadas y dirigió la punta de lanza de la revolución contra los Imperialistas agresores y sus lacayos. El triunfo de la revolución no puede desligarse de la correcta política de frente nacional unido de nuestro partido.”³

Podemos concluir, entonces, que el proletariado necesita establecer alianzas con otras clases y grupos sociales. Ello le permite reunir fuerzas para avanzar en el camino que lo conduce a la conquista del poder político.

2. **La enfermedad Infantil del Comunismo: El Izquierdismo**, en **Obras Completas**, Tomo XXXI, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1970.

3. Le Duan: **La Revolución Vietnamita**, págs. 31-32, Serie Camino de Victoria, Ed. Austral, 1971.

I. LAS ALIANZAS

MARTA HARNECKER
GABRIELA URIBE

1. LA ALIANZA: UNA UNIDAD CONTRADICTORIA

En primer lugar debemos distinguir entre **alianza** y **fusión**.

La **fusión** de dos fuerzas políticas significa construir una nueva unidad en la que ambos grupos desaparecen como tales, pierden su independencia y pasan a formar parte de un todo único.

Tal es el caso reciente en el que el Frente Revolucionario Peronista que lidera A. Jaime (Salta) se fusionó con el grupo Unidades Básicas Revolucionarias (Córdoba). Algo parecido pasó el 12 de octubre de 1973 con la fusión de F.A.R. (Fuerzas Armadas Revolucionarias) y Montoneros, que tomaron este último nombre y unificaron la conducción.

Una fusión sólo es posible cuando han desaparecido las contradicciones que oponían entre sí a dichas fuerzas políticas.

La **alianza** es la unión temporal⁴ que se establece entre distintos grupos o clases sociales para llevar a cabo una lucha por intereses comunes.

Pero, como se trata de la unión de grupos o clases sociales diferentes, al mismo tiempo que existe una **unidad** para luchar por los intereses comunes de ese momento, existen **contradicciones** entre ellas. Llegado un determinado momento, estas contradicciones se superarán, produciéndose la fusión, o se agudizarán, produciéndose la separación o ruptura de la alianza.

Por ejemplo, el FREJULI sostiene que en el período que estamos viviendo se debe establecer una alianza entre el movimiento peronista (con hegemonía obrera, aunque sin conducción obrera) y la pequeña burguesía urbana y rural (**C.G.E.**, Confederación General Económica, y **Federación Agraria**).

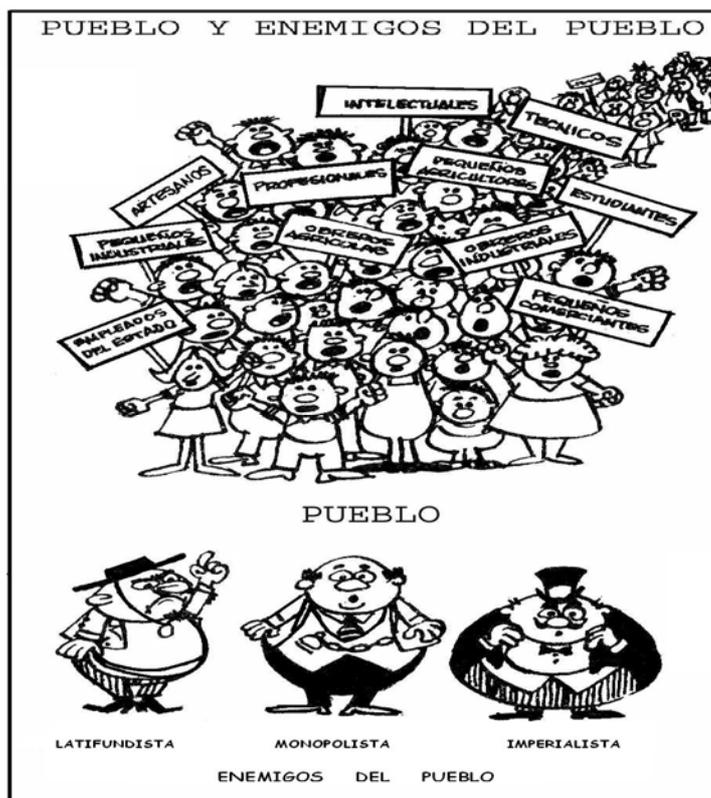
Podemos preguntarnos, ¿cómo es posible que un empresario como Gelbard pueda tener intereses comunes con obreros peronistas a quién él mismo explota?

Esa “**comunidad de intereses**” (absolutamente transitoria), se debe a que ni siquiera **nuestros empresarios nacionales** manejaban nuestra economía, sino que lo hacían las grandes empresas multinacionales nucleadas no en la C.G.E. sino en la Unión Industrial Argentina, que a su vez dependía de A.C.I.E.L. (Acción Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres).

El 11 de marzo, el pueblo no votó por la contradicción **proletariado-burguesía** sino que votó por la **liberación**, contra la **dependencia**, justamente de estas grandes empresas cuya sede central está generalmente en EE.UU.

Existe por lo tanto, un interés inmediato que los **une**, pero existen intereses a largo plazo que los **separan**.

4. Ella puede ser a corto, mediano o largo plazo.



Así, por ejemplo, en un extremo los capitalistas medianos y pequeños quieren liberarse de los monopolios para poder tener mejores posibilidades de desarrollo capitalistas, lo que significa mantener la explotación de los trabajadores. En el otro extremo, la clase obrera quiere llegar a suprimir toda explotación y, por consiguiente, terminar con la propiedad privada capitalista de los medios de producción. Sin embargo, la alianza se da entre estos sectores en tanto los intereses que los unen son **más fuertes** que aquellos que los separan.

Este es el ejemplo más extremo en que puede darse una alianza: intereses a corto plazo comunes con intereses a largo plazo antagónicos.

Antes de establecer este tipo de alianzas es necesario hacer un análisis de sus ventajas y desventajas. Hay que considerar cuáles son los inconvenientes políticos a largo plazo que serían la contrapartida de las ganancias inmediatas.

Si la burguesía ha colaborado con gobiernos populares, como la historia de las revoluciones lo demuestra, no se debe a que haya querido suicidarse políticamente. Por el contrario, ha pensado que su colaboración y apoyo a esos gobiernos populares le permitiría sobrevivir en un primer momento y algún día poder volcar el carro para su lado.

La alianza de clases con intereses antagónicos a largo plazo implica, por lo tanto, de parte de ambas clases **aceptar un desafío**. Cada una de las clases acepta este desafío pensando que ella va a triunfar. Cada una de estas clases utilizará la unidad actual para preparar la lucha futura. **Toda alianza implica entonces unidad y lucha.**

Pero existen otras formas de alianza en que las contradicciones son mucho menores. Por ejemplo, la alianza entre el peronismo revolucionario y la izquierda no peronista revolucionaria. Aquí se trata de agrupaciones que luchan por los mismos intereses de clase: los intereses de la clase obrera, pero que por una serie de diferencias políticas se constituyen en nucleamientos diferentes. Entre ellos las contradicciones no son, por lo tanto, de tipo antagónico como en el caso anterior, pero existen, y es por ello que estos partidos no se fusionan.

Resumiendo brevemente, podemos decir que **la alianza es una unidad contradictoria** entre grupos o clases sociales diferentes.

2. ALIANZAS ESTRATÉGICAS Y ALIANZAS TÁCTICAS

La lucha de la clase obrera por destruir la explotación es un largo proceso que avanza en forma ininterrumpida al socialismo a través de diversos combates. En cada uno de éstos, el proletariado busca unir a la mayor cantidad de fuerzas para ir destruyendo los enemigos principales de cada momento e ir creando así las condiciones que permitan el avance del proceso revolucionario.

Por ejemplo, la Tendencia Revolucionaria del peronismo (J.P., P.B., etc.) y la izquierda revolucionaria (por ejemplo: el F.A.S.) se han propuesto un primer combate que consiste en derrotar al imperialismo, a la oligarquía y a la burguesía monopólica.

La derrota de estos enemigos significa el quiebre de la espina dorsal del sistema capitalista en el plano nacional, y como no es posible en Argentina el desarrollo de un sistema capitalista no monopólico, la única salida posible es el socialismo. Este **objetivo estratégico parcial**, que se va cumpliendo a través de diferentes pasos u **objetivos tácticos**, permite avanzar al socialismo, que es el **objetivo estratégico final**⁵.

Estos objetivos son el resultado de un análisis profundo de la realidad y de la correlación de fuerzas del momento, tanto nacional como internacional, y ellos definen el tipo de alianzas que el proletariado establece con otras fuerzas políticas para llevarlos a cabo.

1) ALIANZAS ESTRATÉGICAS FINALES

Ellas se dan entre clases, tendencias o partidos que tienen un objetivo estratégico común. La principal alianza estratégica final en Argentina para avanzar hacia el socialismo es aquella que se da entre el proletariado de la ciudad y el campo y la clase media (sectores asalariados, estudiantes, profesionales, intelectuales, pequeños comerciantes).

2) ALIANZAS ESTRATÉGICAS PARCIALES

Ellas se dan cuando clases, tendencias o partidos se proponen un objetivo estratégico parcial común. Por ejemplo, la alianza que puede darse entre el proletariado y sectores de la burguesía mediana y pequeña.

3) ALIANZAS TÁCTICAS

Son aquellos acuerdos para realizar acciones muy concretas, de carácter táctico, que se establecen entre clases, tendencias o partidos que tienen objetivos estratégicos diferentes.

5. Ver CEP No.11: **Estrategia y Táctica.**

La mayor parte de estas alianzas significa contraer algún tipo de **compromisos**, es decir, hacer algún tipo de **concesión** al partido o grupo con el cual se hace la alianza. Por ejemplo, el pacto firmado en 1958 entre Perón y Cooke por un lado, y Frondizi y Frigerio por otro, donde Perón se comprometió en apoyar a Frondizi en las elecciones del mismo año y Frondizi se comprometió a levantar las interdicciones de los sindicatos, aumentar los salarios, derogación de leyes represivas (4.144 y 4.161), amnistía a los presos políticos, etc.

Algunos revolucionarios afirman que nunca deben contraerse compromisos. Esto es un error, ya que, tal como la historia lo ha demostrado, los compromisos son a menudo inevitablemente impuestos por las circunstancias a un partido que lucha por el socialismo⁶.

Pero, ¿se puede establecer cualquier tipo de alianza táctica o aceptar cualquier tipo de compromiso?

No, y Lenin fue muy claro en este sentido: “El deber de un partido auténticamente revolucionario no es declarar que es imposible renunciar a todo compromiso, sino saber **a través de todos los compromisos** —cuando son inevitables— permanecer fiel a sus principios, a su clase, a su misión revolucionaria, a su tarea de preparar la revolución y de educar a las masas populares para la victoria en la revolución”⁷.

3. POLÍTICA DE ALIANZAS

Es importante insistir aquí en que las alianzas que establece la clase trabajadora en relación con la **estrategia y táctica** que ésta se ha trazado como resultado del análisis de la realidad propia de su país, de su historia económico-social, de las características de las fuerzas sociales en pugna, de su conducta política, etc.

Una correcta política de alianza debe partir siempre de la **correlación de fuerza real**, pero con la perspectiva de lograr la mejor **correlación de fuerza posible**, favorable al proceso revolucionario⁸. Esto hace necesario realizar constantemente un **análisis concreto de la situación concreta**, es decir, un estudio de las perspectivas revolucionarias de la clase obrera en ese momento, del comportamiento político de las otras fuerzas y sus perspectivas. Ello permite determinar con qué fuerzas debe plantearse el combate presente para transformarlo en un avance del movimiento revolucionario.

Por todas estas razones, el tipo de alianzas que se establezcan son **propias de cada país**, dependen de su realidad, de su historia y del momento político en que se encuentra.

Ahora bien, en cuanto a la conducta de los partidos proletarios dentro de la alianza, Lenin planteó que **no deben hacer concesiones de principios ni concesiones teóricas**. Por el contrario, ellos deben hacer ver a la clase obrera la contradicción de intereses que ella tiene con sus aliados. Tampoco pueden hacerse concesiones en **los puntos fundamentales del programa**⁹, ya que el cumplimiento de estos puntos es lo único que asegura que el proceso avance hacia la meta que se ha propuesto.

6. Engels hacia esta aclaración a los revolucionarios que en 1873 declaraban: “Nada de compromisos”

7. Lenin: **Acerca de los Compromisos**, en **Obras Completas**, Tomo XXVI, pág. 390, Editorial Cartago, Bs. As., 1970

8. Ver qué se entiende por “correlación de fuerzas real” y “posible” en el CEP N° 11: **Estrategia y Táctica**

9. Lenin: **Las Tareas de los Socialdemócratas Rusos**, en **Obras Completas**, Tomo II, Editorial Cartago, Bs. As., 1969.

Por lo tanto, desde el punto de vista del proletariado, **toda alianza táctica debe tener presente el objetivo estratégico:** debe acercarse a él y no alejarse de él. En otras palabras, toda alianza táctica **debe estar subordinada** al objetivo estratégico del proletariado de conquistar el poder político para construir una sociedad capitalista.

Sin esta condición, la política de alianzas cede paso al oportunismo y retrasa gravemente la lucha de los trabajadores, porque los intereses de los aliados se ponen por encima de los objetivos propiamente obreros.

En la medida que no ocultemos nuestros principios, digamos las cosas claramente, impediremos que sean nuestros enemigos quienes las digan por nosotros. Ellos siempre se aprovechan de nuestro silencio para confundir a las masas, deformando nuestros postulados.

Pero al aclarar estos objetivos finales, es necesario afirmar nuestra decisión de lograrlos a través del Programa, las alianzas y los acuerdos establecidos ante las masas.

II. FRENTE POLÍTICO

MARTA HAMECKER
GABRIELA URIBE

1. EL FRENTE POLÍTICO: UNA FORMA DE ALIANZA

Las alianzas pueden manifestarse bajo diversas formas políticas.

Una de estas formas es el **pacto político**, que expresa el acuerdo a que se llega entre determinadas fuerzas políticas para realizar una o varias acciones conjuntas.

Por ejemplo La Hora del Pueblo, una unión de casi la totalidad de los partidos electoralistas argentinos que se unieron para presionar y acordar con un sector del ejército el llamado a elecciones de marzo de 1973.

Otro ejemplo sería un acuerdo entre grupos políticos distintos para elegir candidatos comunes en una elección. En este caso se habla de **pacto electoral**.

La forma más institucional de alianza es el **frente político**; allí los aliados no sólo se dan un programa común, sino que acuerdan además una forma orgánica de funcionamiento. Es una organización que, respetando la autonomía de cada aliado, le permite, sin embargo, tomar decisiones colectivamente y, en general, tener una relación permanente.

2. EL PRINCIPIO DE UNIÓN Y DE LUCHA EN EL FRENTE

Mao Tse-tung ha denominado **política de unión y de lucha** a la política que debe guiar la conducta del proletariado en el frente.

Es necesario unirse para vencer al enemigo más poderoso, utilizando en favor de la revolución todas las contradicciones que él presenta entre sus filas. Pero en esta unión con otras clases, el proletariado debe guardar independencia política, ideológica y organizativa.

La unidad en la alianza, como veíamos recientemente, no implica la eliminación de los intereses contradictorios a largo plazo. La base de la unidad está determinada por la oposición de todos estos grupos frente al enemigo común, permitiendo juntar fuerzas para golpear más fuerte. La lucha

dentro del frente se produce en los esfuerzos que hace cada clase por imponer sus intereses al conjunto de las fuerzas que forman el frente.

Desde el punto de vista proletario, aunque el esfuerzo por lograr la unidad de las fuerzas populares debe ser dominante, no puede abandonarse la necesidad de luchar contra quienes pretenden frenar o desviar el proceso dentro del frente. El **oportunismo de derecha** tiende a la unidad sin lucha y termina en la conciliación con la burguesía. El **oportunismo de izquierda** tiende a la lucha sin unidad y termina en el aislamiento sectario del proletariado. Sólo la unidad con lucha hace posible el avance del pueblo y de su dirección proletaria al mismo tiempo.

3. DIRECCIÓN POLÍTICA OBRERA DEL FRENTE¹⁰

Por último, para que la alianza llegue a feliz término, es decir, para que cumpla con su objetivo revolucionario, debe estar dirigida por el o los partidos que representen los intereses del proletariado. Para que estos partidos logren dirigir la alianza no necesitan ser más numerosos que el resto de los aliados, ni necesitan forzar a éstos a someterse a sus órdenes. Su iniciativa en el lanzamiento de consignas adecuadas al momento histórico que permiten ganar sectores cada vez más amplios de las masas populares, el entusiasmo y la abnegación en su cumplimiento, la unidad de su ideología y el rigor de su disciplina, harán de ellos la **fuerza dirigente** de la alianza, la que le imprime el rumbo al proceso.

Es importante distinguir esta fuerza dirigente de la **fuerza principal**, que es la más numerosa dentro del frente. Fuerza principal y fuerza dirigente pueden o no coincidir. Por ejemplo, en el caso de China y de Vietnam, la fuerza principal no fue el proletariado, sino el campesinado, que era más numeroso; sin embargo, esto no impidió que el proletariado fuese la fuerza dirigente. Por él contrario, ha habido alianzas, como sucedió en general con los frentes populares, en las que el proletariado fue fuerza principal sin ser fuerza dirigente. En Chile, el Frente Popular que llevó a la presidencia a Pedro Aguirre Cerda en 1938, estaba dirigido por el Partido Radical, que representaba principalmente los intereses de la burguesía, aunque la gran masa del frente estaba formada por el proletariado, en primer lugar, y por la pequeña burguesía.

La dirección política dentro de una alianza se decide por la capacidad que cada clase demuestra en cada momento para defender e imponer sus intereses fundamentales.

No se trata, sin duda, de una imposición mecánica que sólo esté basada en la fuerza. Por ejemplo, la clase obrera desarrolla su papel dirigente si es capaz de crear acuerdo en torno a sus posiciones. Este objetivo lo alcanza en la medida en que recoge las aspiraciones más sentidas de las masas, las conecta con aquellas tareas fundamentales que responden a sus propios y más profundos intereses de clase y las traduce en banderas capaces de interesar al conjunto del frente.

Ahora bien, es importante que la clase obrera y sus organizaciones, teniendo la suficiente amplitud, flexibilidad e inteligencia en la construcción del frente, como para reunir a todas las clases y capas sociales necesarias para aislar al enemigo, **no pierda la perspectiva de sus objetivos propios de clase y no deforme ni desvíe su línea estratégica fundamental**. Es decir, la clase obrera no debe perder su independencia o autonomía política dentro del frente.

La necesidad de mantener esta independencia política se debe a que el proletariado es la única clase revolucionaria hasta el fin, la única capaz de conducir al conjunto del pueblo hasta lograr los fines

10. Ver John W. Cooke. **Peronismo y Revolución**. Ed. Papiro, 1971.

que se ha propuesto el movimiento revolucionario¹¹. Por lo tanto, la clase obrera no puede disolverse dentro del frente; debe asegurar desde una **posición independiente** que esta alianza sirva para avanzar hacia sus objetivos de clase que aseguren la liberación de todos los oprimidos.

Es tan importante esta independencia política, que sin ella la clase obrera no cumple sus tareas históricas, y la misma alianza, al perder la dirección de su clase más resuelta, se ve incapacitada para derrotar a los enemigos y cumplir los objetivos que se ha propuesto.

Sin embargo, la defensa permanente e intransigente de la independencia política de la clase obrera no puede ser confundida con el sectarismo ni con las tendencias aislacionistas¹² que a menudo surgen en el movimiento obrero, sobre todo en sus primeras etapas. Por el contrario, la clase obrera para lograr realizar sus intereses de clase que implican poner fin a la explotación del hombre por el hombre, debe agrupar a su alrededor a la mayor cantidad posible de fuerzas sociales que tengan contradicciones con el enemigo principal. Debe, por lo tanto, relacionarse con ellas a través de una lucha ideológica permanente y a través de la acción, para ir demostrando cuál es el verdadero significado de la lucha revolucionaria.

Si esto no sucede, si la clase obrera se aísla, será derrotada en el combate. Sus vanguardias serán destruidas o dañadas gravemente, y el proletariado será reducido a un papel político subalterno.

La autonomía o independencia política de los trabajadores debe ser entendida como una condición que forma parte de la política de alianzas y no como una traba para su desarrollo.

III. LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL PUEBLO Y LOS MÉTODOS PARA RESOLVERLAS.

*MARTA HARNECKER
GABRIELA URIBE*

Ya hemos definido a los principales enemigos del pueblo en este momento. Ellos son: los grandes terratenientes, los dueños de los grandes monopolios industriales y financieros, el imperialismo y la manifestación política-militar de estas clases reaccionarias: las FF.AA.

Contra ellas el pueblo debe estar firmemente unido, organizado y dispuesto a luchar hasta el fin.

Pero unir las fuerzas del pueblo para luchar contra el enemigo común no significa dejar de reconocer las contradicciones que existen entre estas distintas fuerzas y en el interior de cada una de ellas.

1. LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL PUEBLO

En lo que actualmente es el “pueblo”¹³ existen diversas contradicciones.

11. Ver CEP N° 4: **Lucha de Clases**.

12. Es decir, tendencias a evitar todo tipo de contacto con las fuerzas aliadas, debido en el fondo a una debilidad del proletariado en el manejo de sus principios teóricos y políticos.

13. El concepto de pueblo es un concepto que tiene diferentes contenidos en los distintos países según la etapa histórica en que se encuentra. Para poder definirlo es necesario establecer cuáles son los principales enemigos de cada etapa. El concepto “pueblo” abarca todos los grupos y clases sociales que tienen intereses opuestos a los enemigos principales. En el caso de la Revolución cubana constituían el “pueblo” todas las fuerzas sociales que se oponían a Batista; luego, cuando se pasa a una etapa superior de construcción del socialismo, algunos de estos sectores pasan al campo de los enemigos del pueblo.

Veamos primero cuáles son algunas de las contradicciones que se dan al **interior** de cada una de las fuerzas que componen al pueblo:

Contradicciones en el interior de la clase obrera. Ellas se dan entre sectores obreros con mayor conciencia de clase, por ejemplo los sindicatos que forman el Movimiento Sindical Combativo de Córdoba y sectores con menor conciencia.

Dentro de los dirigentes sindicales, los hay burocráticos y hay dirigentes totalmente identificados con sus bases. También existe lo que se llama: “aristocracia obrera” en ciertas ramas de la producción que ganan más que otras; entre obreros que trabajan y cesantes, etc.

Contradicciones de la clase obrera urbana y rural con la burguesía mediana y pequeña. Se mantienen las contradicciones entre los obreros y los capitalistas medianos y pequeños que, a pesar de apoyar el proceso, siguen siendo los patrones.

Contradicciones entre la clase obrera y sectores medios asalariados. Se ponen de manifiesto en las metas socialistas, formas y métodos de lucha de la primera y las vacilaciones de la clase media.

Contradicciones entre la clase obrera y los estudiantes, intelectuales y profesionales. Generalmente se deben a las desviaciones, oportunismos, de derecha o izquierda, o sectarismos, en que caen estos sectores pertenecientes a la clase media.

Contradicciones entre las distintas tendencias y agrupaciones populares. Ocasionadas por las diferentes concepciones políticas acerca de cómo resolver los problemas nacionales (con el imperialismo) y sociales (con la burguesía) del país.

Contradicciones al interior del grupo de los intelectuales, técnicos y profesionales. Aparecen contradicciones entre los tecnócratas y los políticos, entre los que buscan colocarse bien en el gobierno y los que están dispuestos a trabajar para servir al pueblo, etc.

Contradicciones al interior de la pequeña burguesía. Se dan entre los sectores en los que cada día el nivel de vida se ve más deteriorado y sectores minoritarios en ascenso; entre los sectores que defienden posiciones de derecha y sectores con posiciones proletarias, etc.

Estas son contradicciones que se dan en el seno del pueblo, que existen y que nadie puede ocultar. Hay quienes piensan que para fortalecer la unidad popular es necesario ocultar estas contradicciones, actuar como si no existiesen. No comprenden que si se resuelven correctamente las contradicciones que van surgiendo en el seno del pueblo, se consolidarán cada vez más la cohesión y la unidad interna. Si no se resuelven correctamente, si se ataca a quienes ponen al descubierto estas contradicciones como si fueran enemigos del pueblo, se debilita la unidad interna y se pone en peligro el avance del proceso revolucionario.

2. MÉTODOS CORRECTOS PARA RESOLVER LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL PUEBLO

Las contradicciones entre el pueblo y sus enemigos son contradicciones antagónicas, porque sus intereses son totalmente opuestos: si uno gana, el otro pierde, necesariamente. No existe pues, ninguna posibilidad de conciliación y la **lucha es frontal**.

Habíamos dicho que los enemigos del pueblo en Argentina eran los capitalistas monopólicos, la oligarquía terrateniente, los sectores empresariales vinculados estrechamente al imperialismo y los representantes políticos de todas estas fuerzas reaccionarias: las FF.AA. Pero en la lucha concreta también se transforman en enemigos del pueblo aquellos sectores que toman posición en defensa de los intereses de estos grupos. Igualmente se transforman en enemigos del pueblo aquellos que ponen en peligro el proceso revolucionario, es decir, aquellos que disparan desde las trincheras del

enemigo. Es en los hechos que estos sectores se transforman en enemigos del pueblo, porque entonces ponen en peligro la realización de los intereses de todo el pueblo.

Las contradicciones que pueden surgir en el seno del pueblo son de otro carácter. Existen sobre la base de **intereses fundamentales comunes**. Estas contradicciones no ponen necesariamente en peligro la realización de estos intereses que todo el pueblo persigue. **No son**, por lo tanto, contradicciones antagónicas, y ellas se van resolviendo en la práctica por medio de una conducción política correcta.

Si aceptamos que estos dos tipos de contradicciones **son diferentes**, debemos aceptar que también deben ser diferentes los métodos para resolverlas. Contra los enemigos principales debe utilizarse la fuerza y la presión. La lucha debe estar destinada a hacer desaparecer a estos grupos sociales. Cuando se producen contradicciones en el seno del pueblo la actitud a adoptar debe ser muy distinta. Es **normal** que existan opiniones diferentes en el seno de las masas populares. La **confrontación** de las diferentes opiniones es inevitablemente necesaria y benéfica. Aquellos que plantean ideas erradas no deben ser tratados como enemigos del pueblo. No se debe utilizar contra ellos ni la presión ni la burla ni ningún método de carácter autoritario.

Los métodos que hay que utilizar para solucionar las contradicciones que surjan en el seno del pueblo deben ser fundamentalmente: la **discusión**, la **crítica** fraternal, la **persuasión** y la **educación**. No se debe usar nunca la fuerza para someter a las minorías que sostienen puntos de vista diferentes. La minoría debe ser protegida, porque a veces la verdad está de su lado. Y aunque sus puntos de vista puedan ser erróneos, se le debe impulsar siempre a defender y expresar sus opiniones. Esto obliga a todos a revisar sus puntos de vista, a expresarlos y clarificarlos frente a las masas. Si se cree tener la razón, no se debe temer nunca esta confrontación: a través de ella se fortalecerán las posiciones justas y las masas las harán suyas para orientar su acción. De esta manera, a través de la confrontación y la discusión práctica se resuelven las contradicciones y a la vez se educa y se eleva la conciencia del pueblo, motivando su acción unitaria.

Lo que debe guiar la forma en que se resuelven estas contradicciones debe ser un **gran afán de unidad**, resolver las contradicciones de tal forma que fortalezcan la unidad del pueblo. La lucha despiadada y los golpes implacables, que son correctos cuando se trata de enemigos del pueblo se vuelven **antirrevolucionarios** cuando son empleados para tratar de resolver las contradicciones en el seno del pueblo. Si no existe una fuerte voluntad unitaria, la lucha puede conducir a resultados muy negativos para el proceso revolucionario.

Para criticar los errores de ciertos sectores del pueblo es necesario partir siempre de la **posición del pueblo**: la crítica debe estar inspirada en el deseo ardiente de defenderlo y educarlo. Tratar a los que cometen errores como enemigos es adoptar la posición del enemigo.

Pensamos que es muy importante que los militantes revolucionarios tengan claras estas cosas sobre todo en nuestra situación concreta, en que no es siempre fácil trabajar en forma unitaria con todas las fuerzas revolucionarias.

Debemos esforzarnos especialmente por fortalecer la unidad de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo (Juventud Peronista, Juventud Trabajadora Peronista, Juventud Universitaria Peronista, Frente Villero, Agrupación Evita de la Rama Femenina, Montoneros, Peronismo de Base) con la izquierda revolucionaria (Frente Antiimperialista y por el Socialismo, Gremios Clasistas, etc.) ya que es esta izquierda revolucionaria, peronista y no peronista, la única que puede asegurar que este proceso no se detenga, que marche hacia adelante, hacia la meta que nos hemos propuesto: la construcción del socialismo en nuestro país.

IV. ARGENTINA POLÍTICA 1974

EDUARDO VÁRELA CID

Hablar del fascismo de López Rega¹⁴ o de lo que podríamos llamar la derecha lúcida de Gelbard, es innecesario, lo vemos a diario. El accionar de la burocracia sindical encabezada por la U.O.M. también, estos gremios gastan más de 500 millones de pesos por mes en solicitadas en todos los diarios donde explican su posición.

Lo que sí es importante es detallar, con la mayor objetividad posible, cuáles son las alternativas revolucionarias que hoy se ofrecen a los que quieren trabajar por la construcción del socialismo.

Sin menospreciar otros partidos o grupos revolucionarios, creemos que fundamentalmente hay 3 grupos que, analizando la actual coyuntura, alguna vez, aliados, podrán construir una alternativa de poder:

1. Montoneros, J.P., J.T.P., etc.
2. P.B. (Peronismo de Base)
3. F.A.S. (Frente Antiimperialista por el Socialismo).

1. MONTONEROS

- a) Apoyaron a Cámpora (11-III-1974) y luego a Perón (23-IX-1974).
- b) Creen que el proceso se ha desnaturalizado hasta el punto que ahora estaríamos en una situación parecida a la de 1955:
 - debilidad del movimiento peronista
 - burocratización de las capas dirigentes
 - desmovilización de las masas
 - vacilaciones en el gobierno
 - el imperialismo continúa el sometimiento nacional
 - profunda infiltración.
- c) El pueblo el 11 de marzo votó por:
 - controlar y planificar la economía
 - expulsar a los monopolios
 - disolver los compromisos contraídos con el imperialismo a espaldas del pueblo.
 - frenar la sangría de recursos que se vuelca al exterior
 - expropiar a la oligarquía industrial y ganadera
 - regular la participación de la mediana empresa en el desarrollo nacional.

14. En un acto oficial de agasajo a la comisión venida de Libia, presidida por el Ministro representante de ese país, éste abogó por una Argentina "racialmente pura" y encomió el ejemplo de su país (Libia) para ser seguido por el nuestro. Esta propuesta fue eufóricamente aplaudida no sólo por López Rega sino por toda la gente de su ministerio allí presente. El país tiene que preguntarle a López Rega ahora, qué entiende por purificación racial.

A cambio de eso, se pone en práctica un pacto social firmado por la gran burguesía nacional y la burocracia sindical. El pacto social es un instrumento para la congelación de la lucha de los trabajadores.

“Para retener las posiciones conquistadas negociando las luchas populares, la burocracia vanderista obtuvo la sanción de una nueva Ley de Asociaciones Profesionales. La Juventud Trabajadora Peronista apoyó el proyecto que fortalecería las estructuras sindicales y defendía su actuación política, pero advirtió contra la imprecisión del régimen electoral propuesto; contra la extensión a cuatro años de los mandatos; contra las crecientes exigencias para los candidatos; contra el espaciamento a dos años de las asambleas y congresos ordinarios y los requisitos para las asambleas y congresos extraordinarios; contra la facultad de intervención de las asociaciones adheridas.”^{15 16}

“Los hechos dirán si la desviación del proceso es irreversible... si es preciso volver a empezar como en 1955, 59, 68, ó 1970.

“Tenemos sobrados motivos para temer que así sea, pero también estamos dispuestos a comprometernos en cualquier tentativa seria de reencauzar el proceso y de restituir al pueblo y la clase trabajadora lo que sólo a ellas pertenece: la libertad, la justicia y el poder.

“Las etapas de esa restitución —continúa el documento de Montoneros— deben comenzar por el eje mismo del Frente de Liberación, el Movimiento Peronista a partir de sus contenidos reales y sus constantes históricas, el Gral. Perón y las bases peronistas.”¹⁷¹⁸

15. El Peronista, año 1, nº 1, 19-IV-1974.

16. La peligrosidad de esta ley es necesario recalcar: los movimientos obreros revolucionarios no nacen desde la cúpula de un sindicato, sino desde la base, allí donde se sufren las injusticias, es donde se elige al delegado combativo que efectivizará los reclamos. Si el cuerpo de delegados de ese sindicato se reúne con frecuencia y funciona democráticamente, muy difícilmente se burocratizará. Pero resulta que la nueva ley autoriza a los de arriba, ó sea a las Confederaciones centralizadas en Buenos Aires a intervenir las organizaciones sindicales primitivas radicadas en las provincias o en los lugares de trabajo específicos de la Capital. Pongamos un ejemplo: en el sindicato de Municipales de Córdoba (S.U.O.E.M.), había un burócrata, ladrón vanderista, que desde hacía 10 años dominaba el sindicato, en la elección de febrero de 1972, se presentó una lista opositora que nucleaba a todos los sectores del peronismo combativo y socialistas no peronistas (Lista Blanca). Esta lista, por supuesto ganó la elección, los matones hicieron un poco de barullo y la Confederación de Buenos Aires intervino el sindicato, lo que continúa hasta la fecha. Saben que si llaman a elecciones, pierden, entonces la intervención continúa indefinidamente”. Así es como se le da a la burocracia potestad absoluta para frenar la lucha de los trabajadores.

17. Cfr. El Peronista, año 1, nº 1.

18. **El problema de la lealtad:** ¿Quiénes son los leales y quiénes los traidores en el peronismo? Para eso es necesario establecer primordialmente ¿A quién debemos lealtad?, y en este párrafo de los Montoneros se señala el orden de las lealtades que ellos consideran conveniente:

1º los intereses de los trabajadores

2º el pueblo peronista

3º las enseñanzas del Gral. Perón.

Esto lo remarcamos para diferenciar de los grupos ahora “ortodoxos” y “verticalistas” que plantean, no la lealtad a la clase trabajadora sino la lealtad a Perón. Los mismos que durante la dictadura quisieron hacer un peronismo sin Perón, ahora quieren gobernar con un Perón sin peronismo (dijo Framini en el acto de la Juventud Peronista en la cancha de Atlanta).

A rigor de verdad, la lealtad a Perón es un término neutro, no es ni bueno ni malo, y ninguno de los bandos, ni siquiera Perón lo toman en cuenta:

—El mayor de ejército Benito Llambí, que en junio de 1955 propuso **liquidar a Perón y a sus colaboradores** ahora se desempeña como ministro del Interior de Perón.

—Luis Margaride, Udelpista, aramburista, ahora es superintendente de Seguridad.

—Alberto Villar, que en 1972 asaltó la sede del Partido Justicialista para secuestrar los cadáveres de los fusilados en Trelew, es ahora jefe de Policía, parece mentira.

—El Gral. Alberto Cáceres que dirigió la policía torturadora de Lanusse, dirige hoy la Gendarmería Nacional.

—Ricardo Otero, que en 1965 se burlaba de Isabel Martínez de Perón y hacía proselitismo en favor de Serú García, candidato vanderista en Mendoza, ocupa ahora el Ministerio de Trabajo.

—Manuel de Anchorena, que hace un año pretendió, pagando matones y contrariando una orden de Perón, hacerse nombrar gobernador de Buenos Aires y fue calificado de “traidorzuelo y execrecencia” por Perón, es ahora embajador argentino en Gran Bretaña.

—El mismo Juan Carlos Paz, que en 1955 arrestaba peronistas a punta de pistola, ahora preside el directorio del Banco de la Nación.

La alianza que propone Montoneros:

1. El frente de Liberación Nacional —según Montoneros— está compuesto por todos los sectores sociales que tienen alguna contradicción con el imperialismo: su constitución orgánica consistirá en darle al campo de la Nación una superestructura política única.
2. El F.L.N. en la Argentina, conducido por el Movimiento de Liberación Nacional (Movimiento Peronista) está integrado mayoritariamente por los sectores objetivamente interesados en el proceso de Liberación. Algunos de estos sectores no son peronistas, en algunos casos debido a las distorsiones ideológicas que en el pueblo causa el aparato de propaganda del régimen, y la tradición cultural de algunos sectores predominantemente de la pequeña burguesía propensa por su situación en el proceso productivo, al reformismo.

Estos sectores están expresados políticamente en: **Frecilina, La Hora del Pueblo, y la Asamblea de la Unidad**, y en entidades económicas tales como la C.G.E. y la Federación Agraria.

Conviene reiterar que algunos, de estos sectores son o tienen interés en obtener un mayor margen en su proyecto de capitalismo dependiente, aprovechando la contradicción interimperialista yanqui-europea. De todos modos, esta actitud los coloca objetivamente en la alianza contra el imperialismo yanqui que es el predominante en nuestro país.

3. Hoy se observa la presencia de sectores dentro del Frente como el Fronda-frigerismo que pertenecen al campo del imperialismo al tener un proyecto de desarrollo capitalista asociado a los monopolios.
4. La política del Frente de Liberación Nacional depende de la clase o sector que lo conduzca. En la Argentina para que el F.L.N. tenga una política nacionalista revolucionaria es necesario que el Movimiento Peronista tenga la hegemonía del mismo, y que dentro del Peronismo la clase obrera sea su dirección.
5. Para ello la clase obrera necesita de una organización que la represente política e ideológicamente en el F.L.N. a través del ejercicio de la conducción del Movimiento Peronista. Esta organización no puede ser otra que la **organización político-militar**.

Objetivos del Frente de Liberación Nacional

1. El objetivo principal inmediato es la Reconstrucción Nacional. Montoneros entiende por reconstrucción nacional, la primera etapa de la Liberación Nacional, durante la cual se mantendrían unidos todos los sectores que componen el FREJULI bajo la conducción del Movimiento Peronista. La presencia del frondicismo en su seno depende de su subordinación total a la política del frente.

1. El mantenimiento de la alianza en esta etapa se debe a que la política a desarrollar favorece a todos los sectores del Frente, siendo al mismo tiempo contraria y perjudicial para los intereses monopólicos, mediante la disposición de medidas de gobierno de carácter irreversible que los afecten.

O sea que Perón no se fija si tal o cual persona fue traidor o no, sino que selecciona sus colaboradores por la postura ideológica actual. Los compañeros de la J.P. tampoco se fijan demasiado, al menos defendieron y apoyaron a Ricardo Obregón Cano en Córdoba y nunca recordaron que él también estuvo junto a Otero en Mendoza apoyando al candidato vandorista, lo que pasa es que Obregón Cano en la actual coyuntura tenía otra postura, había evolucionado, y eso era lo que apoyaban. Por eso si queremos entender algo de política, nunca nos fijemos en los apelativos: leal, traidor, etc., lo que importa es cuál es su compromiso actual y que esa persona esté dispuesta a demostrarlo, de lo contrario nos volvemos locos y nunca podremos hacer un correcto cuadro de situación sobre quiénes han sido siempre “leales” y quiénes han sido los traidores. A no ser que tomemos como punto de referencia no una persona, sino los intereses de la clase trabajadora.

3. Dicha política debe tener una clara tendencia hacia el establecimiento de un régimen capitalista de Estado a los efectos de que el proceso sienta las bases para la construcción nacional del socialismo.

4. Las principales medidas de gobierno tendientes a esta política deberán ser:

En lo internacional:

a) En el área de las finanzas:

- política nacionalista con los centros financieros internacionales;
- repatriación de la deuda externa.

b) En el área comercial:

- comercio exterior bajo el control estatal, desarrollado bajo el lema “comprar a quien nos compra”. Esto significa la apertura de nuevas áreas de intercambio (Tercer Mundo, Países Socialistas) y la corrección del actual comercio con U.S.A. Este control estatal debe darse a través de organismos del Estado (tipo I.A.P.I.).

c) En el área económica:

- política tendiente a la creación de la Comunidad Latinoamericana a partir del Pacto Andino.

d) En el área política:

- una política internacional de la tercera posición que se trasunte en:
 - establecimiento de relaciones diplomáticas con todos los países;
 - fortalecimiento del Frente Latinoamericano;
 - formación de un bloque de países del Tercer Mundo en el concierto internacional.

En lo nacional

a) En el área económica:

- dictado de una política económica dirigida fundamentalmente a través de la orientación del crédito y de las leyes impositivas;
- nacionalización del crédito;
- crédito a la mediana y pequeña empresa;
- racionalización de la producción agropecuaria tendiente al aumento y dirección de la producción;
- nacionalización de las industrias básicas;
- cogestión obrera en las empresas estatales;
- redistribución del producto interno mediante el aumento masivo de salario y el control de precios.

2. PERONISMO DE BASE

(Dentro de este grupo hay algunas divisiones internas, quizá provisionarias, nosotros aquí nos referimos a los documentos que más han trascendido públicamente.)

1. Desconoce el rol de conductor estratégico de Perón al cual le asignan un difuso papel de líder sin especificar cuál es su función como tal.

Cree que la conducción de Perón se ejerce sobre una parte del movimiento y no sobre el conjunto del mismo. O sea que las indicaciones de Perón sirven para los sectores burocráticos pero no para los sectores revolucionarios, éstos deben plantear una **alternativa independiente** que es lo que permite tomar decisiones al margen del movimiento (en su conjunto), así el P.B. cree seguir los intereses de la clase obrera.

Lo principal de esta concepción es la separación que se hace de dos elementos:

a) La conducción de Perón.

b) Los intereses de la clase obrera.

Perón representa así los intereses de la mediana burguesía.

2. El P.B. cree que hay que organizarse desde abajo dejando la superestructura (aparato partidario) a la burocracia.

Esta alternativa pasa por un trabajo en las bases (barrios, villas, fábricas) que posibilite a medida que se combate el sistema en todas sus manifestaciones la construcción de una organización de la clase obrera y el pueblo.

En realidad esto no es tan sencillo, pero en el próximo capítulo explicaremos las diferencias entre la tendencia y el sector “ortodoxo” como una concepción distinta de la lucha de clases dentro del peronismo.

3. F.A.S. (FRENTE ANTIIMPERIALISTA POR EL SOCIALISMO)

Aparece en 1972 con la intención de unir todas las fuerzas que estén de acuerdo en un programa común de mejoras para la clase obrera y el pueblo, con la sola condición de que sean antiimperialistas y socialistas.

Los sectores que se unieron al F.A.S. no pierden la identificación, o sea que no es una fusión de distintos partidos, sino una **alianza**, que pretende coordinar las tareas de muchos grupos revolucionarios que actuaban aislados geográfica y políticamente porque no encontraban un partido que los representara, y el F.A.S. ahora no sólo los representa sino que les permite trascender al ámbito nacional y conectarse con muchos otros grupos similares del resto del país. Por eso es que vemos en el F.A.S., ligas de campesinos, agrupaciones barriales, unidades básicas, sindicatos, estudiantes, etc.

Hasta la fecha se han realizado 5 encuentros: El cuarto se realizó en Tucumán, el 18 de agosto de 1973, y el quinto, en Pte. Roque Sáenz Peña (Chaco), el 24 de noviembre de 1973.

Para que tengamos una idea de la fuerza que puede ir adquiriendo este nuevo Frente mencionamos algunas de las adhesiones que se recibieron el último congreso:

—Patria Nueva, publicación quincenal de Córdoba, adscripta al Movimiento Sindical Combativo.

—Nuevo Hombre, semanario de amplia difusión de Buenos Aires.

- Posición, revista mensual editada en Córdoba, clasista, revolucionaria.
- Delegaciones de Trabajadores de “El Mundo”, vespertino de Buenos Aires.
- F.A.L. (comando Lezcano, Polti y Taborda).
- Agrupación de Trabajadores de la Construcción (Santiago del Estero).
- C.G.T. clasista y peronista de Salta.
- J.P. y J.T.P. de Salta, Jujuy y Santiago del Estero.
- Frente de villeros y campesinos.
- Trabajadores de General Motors de Bs. As.
- Organizaciones de aborígenes.
- Trabajadores Municipales.
- Perkins, Luz y Fuerza y otros gremios de Córdoba.
- Comandos Populares de Liberación.
- Partido Socialista de los Trabajadores (observadores).
- Empleados Públicos de Mendoza.
- Movimiento Sindical de Base.
- Cristianos por el Socialismo.
- Partido Revolucionario de los Trabajadores.
- Sindicatos de Ingenios de Tucumán.
- Frente Revolucionario Peronista.
- Unidades Básicas Revolucionarias (U.B.R.)¹⁹

Desde el punto de vista político, el F.A.S. pretende aglutinar a todos los sectores marxistas y peronistas en haras de la revolución socialista, de allí que la consigna principal en todos los congresos sea: **Vea, vea, vea, que cosa más bonita, peronistas y marxistas por la patria socialista.** El éxito ha sido importante con respecto a las agrupaciones marxistas, y, aunque aún no hubo un acuerdo importante con sectores masivos del peronismo revolucionario, numerosos grupos han asistido a los congresos como oyentes y algunos trabajan en forma más o menos orgánica.

Con respecto al programa del F.A.S.: Reivindican los programas de **La Falda** (1957) y **Huerta Grande** (1959)²⁰, e históricamente reivindican la F.O.R.A., la Unión Sindical Argentina, etc.²¹

Lucha contra el imperialismo

- Ruptura con el F.M.I. y todos los organismos de capital financiero internacional.
- Expropiación sin pago de los monopolios y funcionamiento con control obrero.

19. Boletín del F.A.S. s/n, s/f. V Congreso.

20. Ver CEP n° 3, donde se transcriben ambos programas.

21. Cfr. Mario Zareceansky, CEP n° 8

—Ruptura con la O.E.A.

—Ruptura de relaciones con la Junta Fascista de Chile.

Frente a los diversos sectores sociales

—Como el F.A.S. es un frente de algunos sectores revolucionarios y progresistas, fija en relación a los otros sectores sociales que entran en contradicciones con el imperialismo y la burguesía una política para cada coyuntura.

V. LA TENDENCIA REVOLUCIONARIA PERONISTA Y LA ORTODOXIA

EDUARDO VARELA CID

En el seno del Movimiento Nacional de Masas de nuestro país hay fundamentalmente dos grandes tendencias, la tendencia combativa y obrera, por el socialismo; y el verticalismo ortodoxo de la conducción sindical y política del Partido Justicialista.

Entre estos dos grupos podemos observar:

1º) Una coincidencia **política**: debido a que ambos grupos creen en la necesidad de la formación de un frente policlasista, donde no sólo tiene que participar la clase obrera sino sectores empresariales de la pequeña burguesía;

2º) Pero el enfrentamiento lo vemos en lo **ideológico**, debido a que:

a) Mientras la **tercera posición** ortodoxa se plasma en el objetivo de construir un estado en el que participarían organizadamente las distintas clases sociales en función de una liberación nacional abstracta y la justicia social. Se haría una “comunidad organizada” tendiente a suprimir la lucha de clases y reemplazarla por una alianza entre los distintos sectores sociales, desarrollando al mismo tiempo las tareas de liberación nacional;

b) La tendencia, si bien acepta la necesidad de una alianza de clases, la misma sería simplemente una etapa intermedia en el proceso de transición al socialismo. Para la tendencia, la alianza de clases en función de la lucha antiimperialista es un objetivo político compartido con el de la tercera posición pero mientras que en este caso es el objetivo final de la lucha, para la tendencia es sólo una etapa intermedia²².

¿Cómo se explica entonces que habiendo una coincidencia estratégica en lo político y una contradicción ideológica, se pretenda tan enfáticamente la aniquilación de la tendencia? Es que en el movimiento peronista también hay una **lucha de clases**. La lucha de clases se da en todos los niveles: político, económico e ideológico, pues un interés de clase representa al mismo tiempo una concepción de la sociedad, del poder y de la explotación. Cuando se sostiene que hay un

22. Pero según hemos visto en lo expuesto en este libro por las compañeras Harnecker y Uribe, la alianza podría continuar y no tendría porque ser este el momento de la ruptura, ya que en definitiva en la actual coyuntura tanto la tercera posición como la tendencia coinciden en la necesidad de la alianza; pero nos encontramos con la expresa voluntad de los sectores “ortodoxos” de aniquilar la tendencia, así vemos que hoy los militantes de la tendencia, son encarcelados, torturados y asesinados igual que en la época de la dictadura, y para coronar esto, que parece imposible o increíble, Perón se mufa de frente y en la Plaza de Mayo, llama estúpidos e imberbes a los montoneros que hasta ayer dieron su vida por él. Si Perón cree que triunfó y que pudo volver gracias a las gestiones que hizo Vandor, Alonso, Rucci, Coria, Miguel u Otero en estos 15 años, está muy equivocado. Mientras la juventud montonera daba su vida en una lucha sin pausa, la burocracia mariconeaba en los despachos oficiales. Los burócratas nunca dieron su vida en la lucha (como él dice), sino por el contrario, varios de ellos encontraron la muerte con papeles de la C.I.A. en el portafolios como Alonso.

enfrentamiento ideológico pero una coincidencia estratégica en lo político, se desconoce que todo proyecto político, toda concepción del poder y de la toma del poder, se asienta en un determinado proyecto ideológico. Si hay un enfrentamiento antagónico en lo ideológico, es porque hay en realidad una diferente concepción del poder.

Nosotros dijimos al comenzar que hay una clase revolucionaria hasta el fin: **la clase trabajadora**, los demás, a no ser que tomen una posición de clase²³ que los identifique con el proletariado, son aliados transitorios.

El desconocimiento del significado general de la lucha de clases lleva a ignorar el significado de la propia lucha dentro del movimiento.

Hoy, dentro del movimiento hay dos proyectos: el de la **Patria socialista** sin explotadores ni explotados y el proyecto de la burguesía nacional, o la **comunidad organizada**, que avalado por el inmenso prestigio político de Perón, en definitiva no hace más que atenuar pero mantener el sistema de explotación capitalista.

Ahora, ¿por qué cambió el peronismo de 1955 a la fecha? ¿por qué más de la mitad de la Plaza de Mayo quedó vacía el 1º de mayo de 1974?

La idea de Perón de 1946 a 1955 fue consolidar una “comunidad organizada” donde la lucha de clases sería reemplazada por la colaboración entre el capital y el trabajo en defensa de la soberanía nacional, frente al embate imperialista.

Perón mediante una política distribucionista y nacionalista propugnaba una alianza de clases. Pero, en 1955, cambió totalmente el significado social del peronismo. Cuando Perón era gobierno el peronismo expresaba los intereses inmediatos de la clase obrera y la burguesía nacional y ambos enfrentaban un enemigo común: **el imperialismo**, como meta final estaba un **desarrollo capitalista independiente**.

En 1955, toda la “**burguesía nacional peronista**” pasa inmediatamente a negociar con la dictadura y el peronismo pasa a ser la expresión política de las reivindicaciones de la clase obrera. La “burguesía nacional” demostró su incapacidad para defender el proyecto peronista, ¿por qué?, porque el interés estratégico de esta fracción de la burguesía es su desarrollo y reproducción como propietaria del capital.

En estos últimos 20 años hubo mundialmente un gran desarrollo tecnológico. Mucha mano de obra fue reemplazada por máquinas de alta tecnología, aumentando así la desocupación. Pero, ¿en manos de quién está esa tecnología? Sólo la tienen los países imperialistas. Así es que nuestra burguesía muy “nacional” se tuvo que entregar a manos de las potencias extranjeras para incorporar tecnología.

O sea que, volvamos a 1955. El peronismo era una alianza de trabajadores y burguesía nacional y

1º) la burguesía nacional, al día siguiente del golpe negoció continuar con sus posiciones de privilegio. Nunca un burgués dio la “vida por Perón”;

2º) el partido Peronista con hegemonía de clase, obrera, igual que hoy, tenía una conducción burguesa, así es que Perón tuvo que desautorizar a Leloir (Sea Gral. en 1955) y designar delegado personal a John W. Cooke (combativo) que organiza la resistencia. Los demás estaban tratando de arreglar las cosas con Aramburu;

23. Estos conceptos fueron explicados en el CEP no 4.

3º) los dirigentes sindicales al poco tiempo claudicaron. Alonso preso salía todas las noches de su celda y tenía conversaciones privadas con militares de la Revolución Libertadora.

Y así es como surge la denominada tendencia, ante la traición de todos los “aliados” de la clase obrera.

La tendencia revolucionaria se convierte en la expresión política de la clase obrera.

En respuesta a la creciente combatividad del peronismo obrero, la clase dominante consolida una poderosa burocracia sindical que tiene como misión integrar a la clase obrera al proyecto del capital.

El 12 de octubre de 1973, Perón dijo que anualmente convocaría al pueblo a preguntarle si estaban conformes con su gestión: el 1º de mayo más de la mitad de la plaza gritó: **Qué pasa, qué pasa, general, está lleno de gorilas el gobierno popular; Perón, Evita, la patria socialista...**, eso era lo que había cambiado el país de 1955 a 1974, esos eran los hijos de la resistencia, que afónicos queríamos que el general confirmara nuestra mayoría numérica, que estamos desconformes con la designación de los torturadores Villar y Margaride, etc., etc. Perón demostró que no comprendió el cambio, ni estúpidos ni imberbes abandonamos la plaza. La lealtad vale si está referida a los intereses de la clase obrera, de lo contrario no es lealtad, es obsecuencia. Somos hijos de la lucha, muchos de nuestros compañeros quedaron a mitad de camino, a nosotros nos toca continuar. El presente es lucha, el futuro es nuestro. ◀

VI. CUESTIONARIO

1. ¿Por qué la clase obrera necesita establecer alianzas?
2. ¿Cuál es la diferencia entre alianza y fusión?
3. ¿Desaparecen las contradicciones entre los grupos que forman una alianza? Dé un ejemplo.
4. Dé un ejemplo de alianza estratégica final.
5. Dé un ejemplo de alianza estratégica parcial.
6. Dé un ejemplo de alianza táctica.
7. ¿Qué se entiende por compromiso?
8. ¿Cuál debe ser la actitud de los revolucionarios frente a los compromisos?
9. ¿En qué consiste una correcta política de alianzas desde el punto de vista del proletariado?
10. ¿Por qué es importante no ocultar a las masas los objetivos finales del proletariado?
11. ¿Qué es un frente político?
12. ¿Qué se entiende por política de unión y de lucha en el frente político?
13. ¿Qué se entiende por fuerza principal y por fuerza dirigente? Dé ejemplos.
14. ¿Por qué es importante que la clase obrera mantenga su independencia política dentro del frente?
15. ¿Por qué es importante que no se aisle dentro de él?

16. ¿Qué condiciones debe cumplir una política, de tipo proletario?
17. ¿Por qué son distintos los métodos que se usan para resolver las contradicciones en el seno del pueblo de los que se usan contra los enemigos del pueblo?
18. ¿Cuáles son los métodos para resolver las contradicciones en el seno del pueblo?
19. ¿Hay lucha de clases dentro del Movimiento Peronista?
20. ¿Por qué **Montoneros** se retiraron de la Plaza de Mayo el 1º de mayo de 1974?
21. ¿Qué hay que hacer para luchar en defensa de los intereses de la clase trabajadora cuando se pertenece a un movimiento que tiene conducción burocrática y burguesa?
22. ¿Cuáles son las fuerzas que componen el F.A.S.?
23. ¿Qué tipo de contradicción es la que existe entre Montoneros, P.B. y F.A.S.?

VII. BIBLIOGRAFÍA

LENIN: **La Enfermedad Infantil del Comunismo: el Izquierdismo, en Obras Completas**, tomo XXXI, Editorial Cartago, Bs. As., 1970, o Editorial Quimantú, Sgo. de Chile, 1972.

LENIN: **Las Tareas de los Socialdemócratas Rusos, en Obras Completas**, tomo II, Editorial Cartago, Bs. As., 1970.

LENIN: **Acerca de los Compromisos, en Obras Completas**, tomo XXVI, Editorial Cartago, Bs. As., 1970.

LENIN: **¿Qué Hacer?** (ver especialmente: c) La crítica en Rusia; d) Engels y la importancia de la lucha teórica), en **Obras Completas**, tomo V, Editorial Cartago, Bs. As., 1970, o Editorial Quimantú, Sgo. de Chile, 1972.

MAO TSE-TUNG: **Las tareas del P.C. chino en la resistencia; La táctica de lucha contra el imperialismo japonés, en Obras Escogidas**, tomo I; **El papel del P.C. chino en la guerra nacional, Sobre la cuestión del poder en las bases antijaponesas, Acerca de nuestra política, La táctica actual en el frente unido contra el Japón, en Obras Escogidas**, tomo II, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín.

MAO TSE-TUNG: **Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo, en Cuatro Tesis Filosóficas**, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín.

LE DUAN: **La Revolución Vietnamita**, Serie Camino de Victoria, Editorial Austral, 1971.

COOKE, JOHN W.: **Peronismo y revolución**, Editorial Papiro, Bs. As., 1971.

HERNÁNDEZ ARREGUI, J. J.: **Peronismo y Socialismo**, Editorial Hachea, Bs. As., 1972.

CONCATTI, ROLANDO: **Nuestra opción por el peronismo**. Editorial Sacerdotes por el 3er. Mundo, Bs. As., 1972.

CARPANI, RICARDO: **Peronismo y Socialismo**, Editorial CEP, Córdoba, 1974.